

# Virtud inmanente

Talento y maestría distinguen a la Compañía Artística Verdarte y a su grupo Artestudio El hombrecito verde, creado por Jorge Pedro Hernández Medero

Por **SAHILY TABARES** / Fotos: **LEYVA BENÍTEZ**



En el carnaval habanero la belleza y el colorido distinguieron la carroza de El hombrecito verde.

**P**ARA él, la identidad es arraigo, compromiso, pertenencia al lugar donde nació. No oculta su emoción al hablar de la pieza musical *Tradición Habana*, que en coautoría con Dianelys Alfonso Cartaya se estrenó el 13 de agosto de 2018, en el teatro Karl Marx, a propósito de la quinta edición de la Fiesta infantil Animada Fantasía. “Dedicamos el homenaje a Fidel, consecuentes con su valioso ideario. Él decía: ‘Si la educación es atractiva, la cultura forma parte de la educación. Las mejores obras culturales, las mejores creaciones artísticas del hombre y de la humanidad forman parte de la educación’”.

El joven Jorge Pedro Hernández Medero, graduado del Instituto Superior de Arte,

en la especialidad de danza folclórica, ha sido protagonista, con su grupo, de acciones socioculturales en comunidades, museos, centros recreativos, escuelas e instituciones. Incorporaron a sus proyectos la productora audiovisual Deverdea, con la que realizan cortos de ficción para atender los intereses de la niñez, de jóvenes y adultos. Desde una perspectiva creativa desarrollan talleres de aprendizaje y apreciación de las manifestaciones artísticas.

Les fue grato realizar con Cinesoft el video institucional de la campaña por los 500 años de La Habana y 24 cápsulas promocionales sobre este acontecimiento de envergadura notable en la vida de los capitalinos. “¿Qué estamos dispuestos



Jorge Pedro Hernández considera esenciales los saberes aprehendidos como instructor de arte y en el ISA.

a hacer por La Habana? Es una interrogante que nos motiva y legitima nuestra consagración. Cada persona aporta solidaridad, amor y dedicación para comprender la dimensión del acontecimiento”, precisa.

### Raíces de la utilidad

Jorge Pedro es incansable, imposible seguir su itinerario, el del grupo El hombrecito verde y sus proyecciones, las cuales apoyan el trabajo con jóvenes y adolescentes. En especial lo motiva el estudio del arte y sus infinitas posibilidades para comprender las problemáticas sociales en el contexto cubano actual.

“Vamos de lo general a lo particular para favorecer la activa participación comprometida de las organizaciones, las familias, los amigos. Una tarea grandiosa requiere el esfuerzo y la satisfacción de la comunidad, los directivos, los creadores”, comenta.

Como integrante del catálogo perteneciente al Centro Provincial de Apoyo al Carnaval, aporta ideas novedosas que enriquecen una tradición secular. Así lo reconoce Georgina Cortez Rodríguez (*Yoyz*), directora de la institución. “Testimonios elocuentes demuestran su talento y maestría. Él se apoya en investigaciones, le interesa desarrollar capacidades y habilidades de



El audiovisual *Colba y su historia* recrea los procesos culturales de nuestra nación.

los miembros del grupo, enriquecer la vida cultural de la población”.

Ninguno de sus proyectos escapa a esa concepción. El espectáculo audiovisual *Colba y su historia*, galardonado con un Premio Especial en Cubadisco (2018), cuenta la historia de Cuba a través de los procesos culturales.

Sobre la experiencia, el músico Kiki Corona rememora: “Cuando Jorge Pedro me convocó ya él tenía muy clara la idea inicial y un primer guion que me resultó fascinante por su frescura, luego lo perfeccionó con un sentido dramático a mi juicio inusitado. Realmente no me sorprendió, lo conozco

desde que apenas tenía 17 años y ya mostraba dotes de iluminador creador.

“Mi tarea fue compleja, pero rica, divertida, tuve que investigar, luego escribir –y grabar– acerca de géneros con los cuales hasta ese momento poco o nada había trabajado. La tumba francesa, el paso doble, los fandangos, las bulerías y el tango andaluz aderezaron mis composiciones instrumentales y cantadas.

“El director de *El hombre-cito*... tiene muchas capacidades y está muy bien entrenado. Ha sabido nuclear un colectivo con talento que ofrece en cada uno de sus espectáculos un universo profesional digno del buen teatro musical cubano de siempre”.

Al parecer, nada humano le es ajeno. Llevar sueños y preocupaciones al escenario sustenta la virtud inmanente de un equipo que cultiva la esperanza, para descubrir la esencia oculta de las cosas como solo lo consigue el arte.

## PATRIMONIO



Participantes en el encuentro y trabajadores del Museo Ernest Hemingway recorrieron Finca Vigía, donde el narrador fijara su residencia permanente por 21 años.

# Una vida, obra inmensa

El Coloquio Internacional Ernest Hemingway continúa exponiendo buenas nuevas sobre el afamado escritor

**C**OMO el primer cubano sato en ganar un Premio Nobel de Literatura se bautizó a sí mismo el renombrado narra-

dor estadounidense en 1954, al recibir en la Isla, y no en Suecia como es habitual, la medalla alegórica al lauro, la cual deposi-

taría voluntariamente en el santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre, en Santiago de Cuba, como muestra de su aprecio hacia Cuba y sus habitantes.

Un total de 21 años viviendo en la mayor de las Antillas, en su amada Finca Vigía, de la capitalina barriada de San Francisco de Paula, y otros tantos como visitante-admirador de bellezas habaneras como el hotel Ambos Mundos, el bar El Floridita y el restaurante La Terraza de Cojimar; más la relación que estableció con los ciudadanos, le valieron al dios de bronce de la literatura norteamericana un lugar privilegiado en el corazón del pueblo cubano.

Por ello, desde 1995 y cada dos años, La Habana acoge en el Coloquio Internacional Ernest Hemingway a estudiosos de su vida y obra, procedentes de cualquier parte del mundo, para homenajearlo desde aquí, su patria adoptiva, en un espacio creado para la confrontación de información y la exposición de las más actualizadas investigaciones que

sobre su mítica figura se hayan desarrollado.

Y precisamente, con una dedicatoria especial al cumpleaños 120 del afamado autor y a los aniversarios 93 y 90 de la publicación de sus obras *Fiesta y Adiós a las armas*, respectivamente, se celebró a inicios del verano la edición 17 de este encuentro organizado por el Museo Ernest Hemingway de Finca Vigía y el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural (CNPC).

Intelectuales de seis países se dieron cita esta vez en el habanero hotel Iberostar Riviera, para exponer en un total de 30 ponencias sus apreciaciones sobre el legado literario del prolífico creador y su estilo de vida, rememorar anécdotas acerca de su relación con amigos y conocidos, mostrar al desnudo, con sus virtudes y defectos, los rasgos más característicos de una personalidad incomparable.

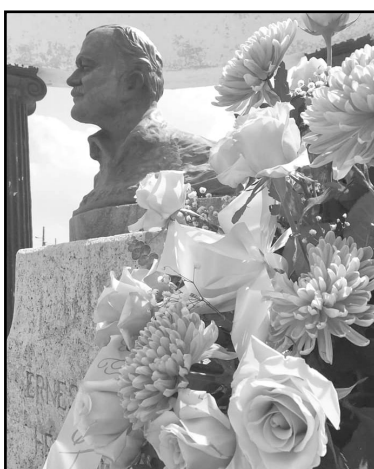
Lo escuchado allí refresca la memoria o aporta nuevas piezas para continuar —cual inacabable rompecabezas— corporizando su recuerdo y su leyenda. Así repasamos, por ejemplo, que numerosos jueces norteamericanos emplean la ficción hemingwayana y sus personajes como paradigmas de valores morales, para argumentar opiniones judiciales; asimismo que su poco divulgada faceta reporteril incluye materiales cargados de la sátira y el humor característicos de su prosa literaria.

Su afición por el deporte (practicó boxeo, béisbol, natación) representó no solo un pasatiempo, también le sirvió como terapia para recuperarse de las lesiones físicas y mentales recibidas en su juventud, durante la Primera Guerra Mundial, y más adelante de las heridas causadas por los dos accidentes aéreos que sufriría junto a su cuarta y última esposa, Mary Welsh, cuando participaban en un safari en África. Vale recordar, aunque es bien sabido, que a Hemingway le apasionaban la caza y la pesca deportivas.

La más reciente investigación del argentino Ricardo Koon relata que en 1941 el escritor y su tercera esposa, Martha Gellhorn, se entrevistaron en secreto, en la embajada de Estados Unidos en México, con el presidente Franklin Delano Roosevelt; como resultado obtuvo autori-



El encuentro mantiene un alto poder de convocatoria y en cada edición salen a la luz resultados de nuevas investigaciones.



La glorieta de Cojímar, con su busto de bronce, es un lugar de homenaje recurrente al autor de *El viejo y el mar*.

zación para emprender, por su cuenta y con su yate *Pilar*, la caza de submarinos nazis, durante la Segunda Guerra Mundial.

Koon destacó que décadas más tarde, con la salida a la luz de documentos clasificados del FBI, se descubriría un hecho perturbador: ya entonces esa agencia seguía los pasos de Hemingway, con una persecución implacable que solo el propio autor habría de descubrir; esto ocasionó en él una profunda paranoia en los últimos años de su vida, la cual, ante la incredulidad de sus allegados, contribuyó al deterioro de su ya maltrecha salud mental.

Se conoció, además, que la puertorriqueña-israelí Miriam B. Mandel y la estadounidense Sandra Spanier, han actualizado el proyecto Cartas de Hemingway, que recogerá en 17 tomos la producción epistolar del novelista, el quinto debe ser publicado en el año 2020.

Edición tras edición los participantes vuelven a Finca Vigía, lugar en el que Hemingway encontró inspiración para terminar su célebre *Por quién doblan las campanas* (1940), iniciada en el hotel Sevilla, y concebir otro clásico: *El viejo y el mar* (1952).

Allí estableció relaciones cordiales con sus trabajadores, los vecinos y los niños del barrio; recibió a personalidades de la cultura y la política internacionales; y fue feliz con sus 50 gatos, su huerto y árboles frutales, su voluminosa biblioteca, las delicias culinarias de Mary Welsh y luego de su devoto Fico.

En la jornada final del coloquio, la fundadora y principal gestora de la cita, Gladys Rodríguez Ferrero, rememoró el acuerdo firmado, en noviembre de 2002, entre el Social Science Research Council de Estados Unidos y el Centro Nacional de Patrimonio Cultural de la República de Cuba, para la preservación y conservación del patrimonio legado por Hemingway a la Isla, el cual fue refrendado en 2005 y actualizado en 2010, 2013 y 2018, bajo la firma de Finca Vigía Foundation y el CNPC.

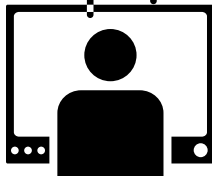
Abierto quedó el convite a la próxima edición de un encuentro que estimula siempre a descubrir los misterios de este genio, más ciudadano cubano que de cualquier otro sitio del orbe.

**SAYLÍN HERNÁNDEZ TORRES**

Fotos: **OMARA GARCÍA Y LIXANDRA DÍAZ PORTUONDO**

Especial de la **ACN** para **BOHEMIA**

# Aquí, la



## Los públicos, ¿al otro lado del espejo?

Por **SAHILY TABARES**

**E**L amplio, diverso, a veces controvertido universo de temas, contenidos y soluciones formales, que circula por disímiles corrientes subterráneas, forma parte del desafío que la comunicación plantea a la sociedad y a los sistemas educativo y cultural.

La percepción artística no solo es un acto de reproducción, sino de co-creación. Además de actores talentosos, existen espectadores con talento, reconoció el maestro Stanislavski. Las velocidades de la información y el audiovisual instauran nuevas experiencias desde el hogar, donde audiencias de diferentes edades, sexos, con disímiles preferencias e intereses, comparten nuevos modos de estar juntos.

Lamentablemente, la programación veraniega televisiva no se promovió de manera anticipada, como merecía. Escaparán a las audiencias, entre otras emisiones, *La redacción*, serie transmitida en el espacio *Alto impacto* (**Multivisión**, domingo, 7:30 p.m.), que aborda falsas apariencias y las propagandas silenciosas de los *massmedia* en Estados Unidos; programas novedosos, como *La tarea* (**Canal Educativo**, martes, 3:30 p.m.) y *Mi isla bella*, este último destinado a incentivar en los jóvenes el conocimiento de la historia (**CE**, viernes, 7:00 p.m.).

En el informe de la comisión de Cultura, medios y redes sociales, en el noveno congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, se precisa: "Urge modificar el mecanismo de autopromoción de nuestros medios, en el que muchas veces son invisibles las mejores ofertas y se potencian otras que distan de los propósitos emancipadores en defensa de la identidad nacional y el humanismo que debe caracterizar a nuestra sociedad".

Los valores estéticos y éticos son una práctica en nuestra televisión de servicio público, que se dirige al ciudadano; su esencia integra lo cultural, lo educativo, en el sentido de reconocer lo propio y activar las inteligencias con lecturas, conciertos, presentaciones discográficas y puestas filmicas.

¿Por qué las nuevas propuestas veraniegas llegaron a la pantalla "casi" por sorpresa? Hacer televisión en una época en que somos a la vez espectadores, audiencias musicales, internautas, lectores, requiere una visión antropológica, pues la cultura no es un conjunto de bienes, como los libros y las obras de arte, tiene que ver con la dimensión significativa activa en las prácticas sociales.

Llevar el deber ser a la *praxis* exige una participación responsable de todos los implicados en el proceso creativo, en este la crítica cultural es indispensable, pues le corresponde ofrecer juicios de valor, contribuir al entendimiento del desafío que tiene la TV en la era de la globalización y de la construcción multilateral de saberes.

La televisión, como mediación cultural, reproduce sentidos sociales, propone otros mundos posibles, rechazados o aceptados, en dependencia de la lectura hecha por audiencias diversas y su interpretación de la polisemia textual.

Cada individuo acumula un conocimiento objetivo de las cosas, pero también significaciones afectivas de ellas; todas, en su conjunto, se unen en el descifrado de mensajes y se modifican en el contexto en que se producen bajo la influencia de los estados emocionales transitorios del sujeto.

Al otro lado del espejo, los públicos aspiran a reconocerse. El consumo cultural es apropiación, recepción y uso. Los programas televisivos tienen valores agregados. Por ejemplo, uno de participación entretiene, a la vez aporta saberes. Lo demuestra *El selecto club de la neurona intranquila* (**Cubavisión**, miércoles, 8:30 p.m.).

Sin duda, estos tiempos exigen estrategias comunicativas que contribuyan a la correcta utilización del habla y a la formación del buen gusto; para lograrlo es indispensable guiar cada proyecto con un fin premeditado: convencer mediante la calidad artística. Solo se alcanza mediante la participación de todo el equipo creativo; y es preciso recordar que el mejor producto de nada vale si no llega a los públicos. Pensemos en ello.